

IGLESIA VIVA, n° 240, octubre-diciembre 2009
Ética ante la crisis
 www.iglesiaviva.org

PRESENTACIÓN

La codicia personal y estructural nos trajo la crisis

Hace un año nos preguntábamos en IGLESIA VIVA: **¿Un nuevo capitalismo?** El planteamiento (referido en principio a las características del nuevo capitalismo en la sociedad global de la comunicación) y la programación del número 236 para octubre-diciembre del año pasado se había hecho mucho antes de que reventase la burbuja financiera y estallara la gran crisis. Sin embargo, al publicarse el número en el momento álgido del gran crack, casi todos los artículos hacían referencia a los nuevos síntomas y se presentaba en algunos el interrogante con un nuevo significado: *¿Va a salir de la crisis un nuevo capitalismo?*

Ahora se van calmando las aguas turbulentas de las finanzas y parece que ya nadie piensa en medidas tan extremas como estatizar la banca o regular drásticamente el funcionamiento de los mercados financieros. Se dijo entonces que la causa de todo estaba en la excesiva codicia de las personas y del sistema. Pero las dos codicias están tan unidas que no puede darse una sin la otra. La codicia estructural del sistema que crea nuevos productos financieros y da plena libertad para el manejo de los fondos en un mercado global es el que hace posible que un Madoff robe cincuenta mil millones de dólares a los más sagaces banqueros. Y la codicia personal de miles de pequeños Madoff es la que hace que se cree y funcione el sistema.

Incluso lo que sería el pecado de codicia personal desmesurada, que según muchos había desencadenado la crisis, parece que se absuelve y a los mismos banqueros que han pedido ayuda in extremis a los estados para evitar el desastre, se les abren las cajas para cobrar sus desorbitados bonos de gestión.

“España es el país donde se puede ganar dinero más rápidamente”, dijo en tono de satisfacción un ministro del gobierno que hoy reaparece criticando las medidas con que sus compañeros de partido intentan sacar a España de la crisis que aquella satisfacción propició. “Si el precio de la vivienda sube es porque hay gente que tiene dinero para comprarla”, dijo otro ministro de un partido diferente. Sin embargo, al estallar la burbuja, hemos descubierto el timo que se ocultaba en ese estimular la codicia de unos y otros. La economía real ha ido a remolque de la economía financiera. El instrumento simbólico del dinero sustituía a la realidad de la producción y el consumo. Ya no se hacían empresas para abastecer la demanda sino para crear expectativas de futuro y después venderlas a quien fuera. Ya no compraban las casas quienes las necesitaban para vivir sino quienes querían especular con la subida de precios. Al abrir los ojos con el estallido de la crisis, a muchos emperadores de los negocios se les ha visto desnudos. Pero tal vez la lección no ha sido definitiva. Por eso hay que volver sobre ello.

Este número que hoy presentamos pretende ser una mirada a la crisis económico-financiera desde el punto de vista ético, examinando qué se ha hecho hasta ahora, desde qué ideología se ha hecho y cuáles son las propuestas éticas que se presentan para gestionar la crisis y sacar de ella las necesarias transformaciones que pongan la economía al servicio de los hombres y mujeres y no éstos al servicio de la economía. Así de clara es la exigencia ética. Pero, ¿con qué medidas y transformaciones debe reflejarse en el momento presente?

El profesor de economía Pedro José GÓMEZ SERRANO nos muestra en el primer artículo cómo han ido tomándose medidas a lo largo de los últimos catorce meses en las múltiples reuniones internacionales que se convocaron para responder al temporal y en los distintos gobiernos. Más bien han sido tímidas y ninguna capaz de hacer cambiar realmente el sistema. Se han hecho muchos cambios para no tener que cambiar nada de lo fundamental.

Cuando estalló la crisis se supo que el Papa tenía preparada su primera encíclica social pero que se iba a retrasar para poder acoger los nuevos problemas y darles respuesta. Efectivamente la encíclica se publicó este verano, conmemorando el cuadragésimo aniversario de la Populorum Progressio e insistiendo en los nuevos problemas que hoy ponen de manifiesto el fracaso de ese progreso. ¿Pero qué novedades aporta la nueva encíclica al análisis de la realidad? ¿Qué aportan las esperadas palabras del Papa al juicio ético sobre las conductas y las estructuras económica de hoy día? Responde a estas preguntas, con aguda ponderación y libertad crítica, Demetrio VELASCO en el segundo estudio.

Sólo en algunos ambientes altermundistas se ha conservado, aún tras la caída del bloque comunista, la crítica al sistema capitalista dominante. Y pocos son los que hoy aplican al mundo de la economía el vigoroso mensaje del

Evangelio con realismo y lucidez. Basándose en gran parte en el pensamiento filosófico y teológico del mártir Ignacio Ellacuría, Rodolfo CARDENAL hace en el tercer estudio una propuesta clara y lógica de lo que podría ser en nuestros días una alternativa al sistema vigente: la civilización de la pobreza. ¿Pura retórica o propuesta radical de cambio, de metanoia, de mensaje cristiano comprometido y realista?

De hecho, sin esperar a que se solucionen los problemas globales, una gran parte de cristianos en nuestro país (lo mismo que en el resto del globo) están llevando su imaginación y compromiso a atender a los caídos en el camino del paro y la marginación social. En sendas notas, Antonio GALINDO y Belén SANTAMARÍA completan el Tema Central mostrando cómo las organizaciones del voluntariado y principalmente Cáritas están hoy haciendo de eficaces samaritanos.

En contraste con las últimas reflexiones que abren caminos para la presencia activa y transformadora del cristianismo en la sociedad secular, hoy sigue dominando el diálogo de sordos entre la cultura dominante y la Iglesia jerárquica que achaca su pérdida de influencia a la secularización propugnada por políticas laicistas. En ese sentido bueno será tomar en consideración los dos artículos siguientes por lo que aportan de clarificación.

Norberto ALCOVER ha seguido el DEBATE en el El País sobre laicidad y laicismo –con todos los equívocos y matices que encierran las dos palabras– y ha dado su opinión: si es verdad que hay añoranza de cristiandad en algunas instancias eclesíásticas, también es verdad que muchos grupos de poder practican un laicismo excluyente y visceral que contradice la verdadera laicidad.

El ANÁLISIS SOCIORRELIGIOSO de Izaskun SÁEZ DE LA FUENTE, que recoge los datos aportados en el último estudio monográfico de CIS sobre religión de los españoles, es impresionante. A pesar de varias décadas de “nueva evangelización”, a pesar de tanto esfuerzo episcopal para defender la cultura tradicional católica de España apoyándose en el Concordato, el descenso en práctica y creencias religiosas prosigue inexorablemente, sobre todo en las nuevas generaciones. ¿Nos hemos preguntado alguna vez sobre la amplitud del proceso de descatalogación y sus causas? ¿No sería conveniente tomar estos datos más en serio?

En SIGNOS DE LOS TIEMPOS se abordan además tres temas de extraordinaria actualidad. La redacción de IGLESIA VIVA ofrece dos reflexiones de sendos colectivos católicos de diócesis vascas sobre los nuevos nombramientos episcopales. Joaquín PEREA nos presenta un nuevo movimiento que se difunde rápidamente por todo el mundo cristiano, con carácter interconfesional: Emerging Church, una nueva manera de ser cristiano que reta a las iglesias tradicionales. Y Pablo SIMON LORDA expone sus razones de buena fe para defender, no el aborto, sino la modificación propuesta de la regulación jurídica

ca de él. Con otras razones de estrategia conservadora otros se ensañan amenazando con excomuniones a los diputados que tienen que aprobarla o no, sin tener en cuenta el texto del proyecto de ley que ahora se discute, que tal vez muchos ni hayan leído.

Finalmente cabe recomendar el delicioso texto del recientemente fallecido Vicente FERRER que recogemos en PÁGINA ABIERTA y la reseña de dos libros de especial interés con la que se cierra el número.

* * *

IGLESIA VIVA se mantiene, a pesar de los malos tiempos para la reflexión y la lectura, gracias a la fidelidad y generosidad de los lectores. Con este número cumplimos los 44 años de publicación ininterrumpida. Todo un record en una revista que no tiene detrás una institución que la sostenga.

El Consejo de Dirección y Redacción quiere animar a todos los lectores a hacer suyo este proyecto de pensamiento cristiano riguroso y libre. Para ello recomendamos:

- enviarnos sugerencias y reacciones ante la lectura de los números.
- difundir la revista y enviar suscripciones de regalo o direcciones de posibles suscriptores.
- utilizar para ello la página web de la revista (www.iglesiaviva.org) y comunicarse preferentemente por correo electrónico (revista@iglesiaviva.org). En lo posible sería conveniente tener la dirección electrónica de los suscriptores para enviarles la clave de acceso a la página reservada a ellos, así como comunicaciones varias.
- adelantar el pago de la suscripción (42 €) y la posible cuota de apoyo para 2010, sin esperar a que la solicitemos individualmente.

¡FELICIDAD Y PAZ PARA TODOS EN NAVIDAD Y AÑO NUEVO!